

14 de octubre: EL CASTIGO INMERECIDO

Un príncipe del lejano Oriente tenía un maestro excepcional que le enseñaba con gran sabiduría. Una tarde, aparentemente sin motivo, el maestro castigó al príncipe.

Años más tarde el príncipe ascendió al trono y una de sus primeras órdenes fue hacer llevar ante él al maestro de su infancia para exigirle una explicación por la injusticia que había cometido cuando le castigó sin motivo.

¿Por qué me castigaste sin merecerlo? –preguntó.

Cuando vi tu inteligencia –respondió el maestro- supe que serías rey y decidí mostrarte cómo la injusticia es capaz de marcar a un hombre para el resto de su vida. Como ya sabes lo que esto significa –continuó el maestro-, espero que jamás castigues a nadie sin motivos.

La injusticia del ser humano es algo que podemos ver si no cerramos los ojos: el hambre en el mundo, las guerras, las emisiones de contaminación, la tala abusiva de bosques,...



No somos príncipes como los de la historia, pero seguro que algo podremos hacer para que las injusticias no sigan campando a sus anchas por el mundo.